

convento de Carmelitas Descalzas, del Graben, en Graz, el 18 de Febrero de 1872, en donde durante veintiséis años hizo vida de penitencia y edificación rezando por sus hijos y por España.

En Diciembre de 1897, a ruegos de sus Augustos Hijos, D. Alfonso y Doña María de las Nieves, y para evitar persecuciones a las Monjas, cuando los trastornos revolucionarios de Graz, se trasladó al Convento de Hermanas de la Cruz en Gorizia, donde continúa su vida ejemplar y recordada, aunque sin haber hecho votos religiosos, no rompiendo nunca la clausura más que, de tarde en tarde, para recibir a sus hijos y nietos, y en alguna ocasión al Emperador de Austria, y en donde celebra con aquellos en estos momentos el octogésimo aniversario de su nacimiento.

Don Carlos idolatra a su Augusta Madre, la considera como su ángel tutelar y protector, y a ella acude en demanda de consejo o consejo en las circunstancias todas de críticas, negocios de trascendencia y amarguras de la vida; pero el grande amor o piedad filial que, como buen hijo, profesa a la Autora de sus días, mezclado va siempre con cierta veneración instintiva y semeja a la que se tributa a los Santos.

Si alguna persona hay en el mundo capaz de influir en el ánimo entero y viril de Carlos VII, ésta es su Augusta Madre; por eso sale siempre a su defensa, contestando a los que la acusan de más italiana y austriaca que española, lo siguiente:

«Han caído en gran error los que han supuesto que mi madre, por no exponerme a peligros que amedrentaban mi ternura, quise en nuestra niñez apartarnos de la política y sequestrarnos, por decirlo así, alejándonos de los intereses españoles. Nada más ajeno a la verdad, y nada más opuesto a su carácter generoso y noble hasta el heroísmo, que esos móviles pequeños. Prueba de ello es su entusiasmo cuando mi hermano Alfonso ingresó en el ejército pontificio, y después cuando él y yo fuimos a la guerra de España. Los peligros no influían para nada en el ánimo de mi madre. A sus ojos todas las cosas de este mundo, incluso la vida, deben sacrificarse sin vacilar cuando del cumplimiento del deber se trata.»

«En error no menos craso han incurrido los que la acusan de no querer a España, y de ser más italiana y austriaca que española. Mi madre amó la Patria de su marido y de sus hijos, y se identificó con ella, no sólo por deber, sino por natural inclinación, y pudiera decirse que hasta por temperamento. Desde la infancia fueron los Santos españoles sus Santos predilectos, y el culto a los Santos de España, en su vida, una de las cosas que ella más amaba, que probablemente contribuyó no poco esta circunstancia a que esgozase a mi padre entre los Príncipes que aspiraban a su mano, prefiriéndole a otros de posición más tentadora.»

«Cuando niños, nos enseñaba con amor la Historia de España, entusiasmándose y entusiasmándonos con el relato de los hechos de sus mártires, de sus reyes, de sus descubridores, de sus héroes y de sus artistas.»

«La clave de su conducta es muy otra que la falta de españolismo. Lo que hubo fué que, en trances difíciles para la Historia de nuestra Patria y de nuestra Comunidad, surgidos precisamente en la edad más crítica para nosotros, tuvo que apelar mi heroica madre a toda la previsora energía de su corazón, para empujar con mano firme el timón de la barca que llevaba nuestros destinos, y hacerla continuar su derrotero seguro, desliziéndose sin chocar en los escollos, que a diestra y siniestra la amenazaban: el de exponernos a figurar como rebeldes a nuestro padre, o el de dejarnos arrastrar a remolque de él por vías peligrosas.»

«Su sólida educación cristiana le había inculcado la verdadera doctrina legitimista, y con ella el más profundo respeto a la idea del Derecho, clavo del edificio social.»

«Mientras mi padre no renunció la Corona, fue siempre a sus ojos, igualmente que a los de mi tío Enrique V, que pensaba lo mismo, el Rey legítimo de España; pues ni mi madre ni yo le podíamos admitir que las ideas de mi padre disminuyeran su derecho.»

«Hucha esta salvadad, nadie más sinceramente entusiasta de España, nadie más celosa de su bien, nadie más decidida a afirmar el derecho de mi rama, sin abdicación alguna ni deserción, siquiera momentánea.»

«Quiero que conste así ante la Historia, no sólo por piedad filial, sino porque es la verdad, y porque yo estoy obligado estrechamente a declararlo; pues en momentos de natural efervescencia y de impaciencia patriótica, frescos todavía ciertos sucesos que no hay para qué remover, Aparisi Guirrajo y yo, algo buscados, pudimos contribuir a espalgar la creencia contraria.»

«Justo es que tribute este homenaje a mi buena madre, y con él el testimonio de mi gratitud por la entereza admirable con que supo cumplir su providencial misión, preservándose de la desgracia de que pudiese aparecer un día ante la posteridad, o como conculcador de los derechos, poniéndose enfrente de mi padre, o como conculcador de los principios, haciéndose solidario de sus consejeros.»

La ilustración de la Augusta Madre de Don Carlos corre parejas con su culto ferviente a la legitimidad. Ha escrito en español, italiano, francés y alemán multitud de obras de propaganda religiosa, algunas de erudición nada vulgar y otras de bella literatura, ocultando siempre su nombre, lo mismo que en sus infinitas obras benéficas y pías, a las cuales se dedica sin descanso desde que se impuso voluntariamente la práctica en el claustro de los

consejos evangélicos, valiéndose a veces de egrejos limosneros, cuyos nombres llamamos por prudencia.

Pero la virtud que la caracteriza, y con la que queremos tejer hoy nuestra corona de felicitaciones cordiales y reverentes, es la de la humildad. Ya hemos dicho que no se retiró al claustro sino después de haber cumplido en el mundo sus deberes de esposa y madre, y previas las autorizaciones necesarias. La carta de Pío IX, fechada en la fiesta de la Concepción Inmaculada de María, escrita en forma íntima y completamente privada, y dirigida, no a la Comunidad, sino a la Augusta Postulante, alababa y bendecía sus propósitos, diciéndola en sustancia: «Hace perfectamente en retirarse, como huésped, a las Carmelitas, cosa que ya hicieron también otras señoras.» A su Augusto Marido Don Juan le escribió, diciéndole: «Si me lo permites, he decidido retirarme a vivir con las Carmelitas que están cerca de la villa de Seileria, donde habito; pero, naturalmente, iré como huésped, y no como monja.» A lo que Don Juan contestó: «Por mi no hay inconveniente alguno; piensa sólo si será bueno para tu salud.»

Cumplidas ambas formalidades, realizó uno de los más ardientes anhelos de su alma, pasando con verdadera delectación del mundo al claustro y desde los esplendores de su posición altísima a la oscuridad y austeridad de una celda. Hija de Soberanos, emparentada muy de cerca con emperadores, Reyes y Duques independientes, y perteneciendo por ella y por su marido a las dos más ilustres Casas del mundo, únicamente la fe más acendrada, la piedad más sincera y la humildad más profunda pudieron inspirarle esta resolución, anticipándola en el mundo la paz del alma y la verdadera corona que Dios reserva a los que voluntariamente se humillan para ser ensalzados en vida mejor que la presente.

Están grande la humildad de Doña María Beatriz, que cuantas gestiones se han hecho para obtener datos y noticias acerca de su vida en el claustro han sido completamente infructuosas, y tenemos la seguridad de que si cayesen estas líneas en sus manos, le producirían alarma grande espiritual y profundísimo disgusto, cuando tan lejos está nuestro intento de disgustarla en lo más mínimo, aunque si queremos que tan heroicas virtudes brillen sobre el candelero de la publicidad para ejemplo y estímulo de almas menos perfectas y para complacencia de los carlistas, que veneramos en su santa madre a nuestro Augusto Jefe, su hijo, por una parte, y por otra, en prueba de la excelencia y virtud de nuestros principios y doctrinas, que tales milagros obran en los que las profesan y practican.

«*Abundantia cordis loquitur or*, y no solamente se advierte la humildad más profunda hasta en los menores detalles de su vida conventual y en el meditado esmero que pone en vivir como si realmente hubiera muerto para el mundo y para los Príncipes todos sus parientes cercanos, excepto para sus hijos y nietos, sino en la unión y calor con que habla de esta virtud eminentemente que procura el bien espiritual de sus deudos.»

Encanta oír hablar de la felicidad del hombre humilde en la vida, en la muerte y después de la muerte, y podemos tener por suyos estos pensamientos, expresados con estas mismas ó parecidas palabras: «Verdad esencial de nuestra santa fe es que la verdadera felicidad únicamente se encuentra en Dios. Jesucristo además nos intimó solemnemente que quien no tema su cruz cotidiana y no le sigue, no es digno de él. De manera que para llegar a aquella unión con Dios, única que nos puede hacer felices sobre la tierra, es necesario seguir los pasos de Aquel que se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, y para imitarle voluntariamente y contentos, no hay que acordarse para nada de los honores, riquezas y placeres del mundo, fortificando nuestro espíritu con pensamientos de fe, de viva esperanza y de ardiente caridad. El hombre que con estas tres virtudes pisotea todos los bienes del mundo, mira con indiferencia el ser rico ó pobre, con indiferencia el ser semejante ó desconocido, vivir entre placeres ó en oscuridad, ó quizás atribulado por las enfermedades, porque no busca la satisfacción de sus sentidos, ni de su amor propio, sino el caminar detrás de Jesucristo, que fué blando y humilde de corazón, y que tuvo siempre que padecer desde su nacimiento.»

Ahora bien: si nuestra felicidad consiste en caminar en compañía de Jesús, nos tendremos por tanto más felices cuanto más nos veamos despreciados, humillados y oprimidos, ya que de este modo nos parecemos más a nuestro Divino Modelo. Cuando Jesucristo quiso desposarse con la Virgen María (gracia incomparable), ¿qué anillo nupcial se le puso que le regala- ra? Uno de sus clavos, con lo que dió a entender que la crucifixión en su compañía y la hacía partícipe de todos sus bienes. Por lo mismo que el alma humilde se considera la más despreciable de todas, la conciencia le dice que espere y confíe en la misericordia divina.»

«Oh, cuánta verdad es que el verdadero humilde es feliz en vida, en muerte y más aun después de la muerte! Porque los humildes son los que han hecho las cosas más grandes, y los que al morir ofrecen los mayores ejemplos de consuelo. Cuando vemos un enfermo grave en altísima paz, podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que se trata de un alma que verdaderamente humilde de corazón.»

Y no contenta con estas reflexiones doctrinales y teóricas, relata con detenimiento las humillaciones admirables de Job el

pacientísimo; de Santa Catalina de Génova, perteneciente a la ilustre casa de los Fieschi; de Santa Isabel de Turingia, hija del rey Andrés II de Hungría y esposa del landgrave Luis; de Santa Isabel, hija de Pedro III de Aragón y esposa del rey Dionisio de Portugal, y de otros modestos hijos del pueblo y príncipes soberanos que indudablemente toma por modelos.

La humildad más profunda informa, pues, su pensamiento y su conducta; canaliza su vida religiosa, a pesar de las grandezas de su nacimiento y jaraquía altísima; y como el que se humilla será ensalzado, de aquí que la ensalcamos nosotros fervientemente en estos momentos, deseándole aun muchos años de vida, para consuelo de sus Augustos Hijos y Nietos, y que, cuando Dios sea servido, se duerma sin agonía ni pena alguna en su celda de Gorizia, para despertar en la Gloria.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN.
Valencia 13 de Febrero de 1904.

Felicitaciones de la España católico-monárquica.

De Aragón.

Jefatura regional.
(POR TELÉGRAFO)

Zaragoza 12 (4,55).—El delegado regio, los veteranos y la Juventud Carlista aragonesa se unieron en Gorizia al júbilo y felicitación de los Señores con motivo del cumpleaños de la gran dama, que en su angélico retiro ruega por España.—*Serrano Prángxini.*

De Castilla la Vieja.

Junta regional.

León 12 (3,55).—Rogamos a EL CORREO ESPAÑOL haga llegar a la Augusta y Venerable Arquiduchesa Doña María Beatriz y Real Familia el rendido testimonio de veneración de los leales leoneses en el glorioso octogésimo aniversario de su natalicio.—El vicepresidente, *Cañas.*

GUERRA RUSO-JAPONESA

A creer las noticias telegrafiadas del teatro de las operaciones, a estas horas, tanto la flota rusa como la japonesa se verían muy mercuradas en sus unidades de combate.

Dos grandes acorazados rusos, tres cruceros y cuatro ó cinco barcos menores fueron echados a pique ó inutilizados por los cañones de la escuadra japonesa en el ataque de Port-Arthur, y otros dos en Chemulpo.

Tres acorazados japoneses, dos ó tres cruceros y cuatro ó cinco torpederos se encargaron los rusos de hacerlos polvo en combates sucesivos y en las mismas aguas de Port-Arthur.

De modo que menudo zafarrancho el que realizaron ambas escuadras entre sí. Pero nada de esto es verdad en el número ó importancia que se ha dicho. Que han sufrido averías algunos barcos en los combates sostenidos, es indudable. Pero de esto á las exageraciones telegrafiadas hay la misma distancia que del Mediterráneo al Mar Amarillo.

Ya vendrán los datos oficiales, y entonces se verá adónde llega la fantasía informativa de las Agencias extranjeras. Como rumor, y sólo como rumor hasta ahora, pues oficialmente no se ha confirmado, telegrafían de Londres que la escuadrilla rusa que ocupaba el puerto militar de Vladivostok pudo romper los hielos que la apesaban, y dirigiéndose rápidamente sobre la costa y extremidad meridional de la isla de Yeso, bombardeó la ciudad de Hakodate, una de las mejores poblaciones del Imperio del Mikado, incendiándola y destruyéndola.

Hakodate dista unas 400 millas de Vladivostok, y aunque la operación que se supone realizada por la flota rusa no es difícil, no parece, sin embargo, verosímil; pues es de creer que los japoneses no tengan abandonadas aquellas costas, y que alguna división naval japonesa cruce aquellas aguas, no sólo para defender las poblaciones de la costa, sino también para estar á la vista de los movimientos de los buques rusos enclavados en Vladivostok. Así que, aunque posible, no nos parece verosímil la noticia.

Y está son las únicas novedades que hoy tenemos del Extremo Oriente.

(POR TELÉGRAFO)

La neutralización de China.

Roma 12.—El embajador de los Estados Unidos dirigió ayer al Nuncio card. Tittani una comunicación relativa a la neutralización eventual de China en el conflicto ruso japonés. Créese al Gobierno italiano favorable en principio a la proposición de los Estados Unidos.

Los supervivientes del combate en Chemulpo.

Londres 12 (6,45 t.).—Vía Bilbao.—Un despacho de Tokio dirigido á la Legación japonesa en esta capital dice que los supervivientes rusos después del combate de Chemulpo serán enviados á Shanghai bajo palabra de honor de no hacer armas contra el Japón.

El desembarco de los japoneses. París 12.—Comunión de Tient-Tsin á la Agencia Hays que los japoneses intentaron el martes un desembarco al Este de Port-Arthur, fracasando en su intento. Dos regimientos que habían desembarcado fueron aniquilados.

Detalles del desembarco.

París 12.—La Agencia Hays recibe nuevos despachos de Tient-Tsin sobre el desembarco de los japoneses al Este de Port-Arthur.

De Castellón.

Junta provincial.

Castellón 13 (8 m.).—La Junta provincial carlista, en nombre de los leales del Maestrazgo y de la Plana, felicita á la Augusta Madre de Don Carlos en el octogésimo aniversario de su natalicio, y eleva fervientes plegarias al Altísimo para que conceda á la piadosa Señora, retirada en Gorizia, ver en su longevidad el triunfo del Derecho y la restauración de la Monarquía tradicional.—*Bellido.*

De Vizcaya.

Círculo Carlista de Bilbao.

Bilbao 13 (1 m.).—La satisfacción de los Señores por la fiesta onomástica de su Augusta Madre, repete en el curso de los socios del Círculo bilbaíno, pidiendo al Altísimo prolongue largamente la vida de la excelsa Señora Doña María Beatriz, alcanzando á ver el triunfo de la verdad.

El presidente, *Muzquiz.*

De Vizcaya.

Bilbao 13 (5,21).—Esta familia celebra con júbilo el fausto acontecimiento de la Real Familia proscripta, asociándose entusiasmada á sus alegrías.—*Arloa.*

De Castellón.

Villarreal 13 (11,13).—Los carlistas villarrealenses han celebrado una Misa en la real capilla de San Pascual, conmemorando el octogésimo aniversario del natalicio de la Augusta Madre del Señor.—*Catalán.*

Un "Te Deum"

Mañana domingo, por encargo de EL CORREO ESPAÑOL, á las cinco de la tarde, se cantará en la iglesia parroquial de Santa Cruz un solemne *Te Deum*, en acción de gracias por haber cumplido ochenta años la Augusta Madre de Carlos VII.

No dudamos que ha de ser numerosa la concurrencia de nuestros amigos, que se asocian de todo corazón á esta fiesta de nuestra muy amada Familia Real Proscripta.

recorre las calles de la capital con estandartes, entonando cantos nacionales y aclamando á los oficiales del Ejército y de la Marina.

El czar salió al balcón de su palacio para pronunciar frases de agradecimiento. Los manifestantes vitorearon con entusiasmo.

Las bajas de los japoneses.

Londres 13.—*The Morning Post* publica un despacho de Tokio diciendo que en el ataque contra Port-Arthur por los torpederos japoneses, éstos tuvieron cuatro tripulantes muertos y 64 heridos.

Dinero de los yanquis al Japón.

París 13.—El periódico *Petit Paris* tiene entendido que el Gobierno del Japón ha logrado recientemente grandes anticipos sin carácter de empréstita en el mercado de Nueva York.

Buques rusos á pique.—Los japoneses, nada.

Tokio 13.—El almirante japonés Uriu, en el parte com. al Ministerio de Marina, confirma que los buques *Yarug* y *Koriet* fueron destruidos después de rendirse sus tripulantes.

Los japoneses no tuvieron bajas ni sus buques sufrieron daño de importancia.

Los despachos que admitirá el Japón.

París 13.—La oficina telegráfica internacional de Berna ha avisado á los 47 Estados adheridos que en lo sucesivo no se admitirán para el Japón más despachos que los redactados en japonés, inglés ó francés.

Transporte ruso á pique. 95 muertos.

San Petersburgo 13.—El Almirante Alexieff comunica que el transporte de explosivos *Zentet*, al pasar por la línea de las minas submarinas que defendían la entrada de Port-Arthur fué víctima de una explosión yéndose á pique.

El comandante Stepanof, dos oficiales y 92 clases y soldados perdieron la vida.

Cañones en Chingnan.—¿Otro combate?

Tien-Tsin 13.—Anunciación de Chingnan que es fuerte cañones en dirección de alta mar. Créese que se está librando nuevo combate.—*Fabra.*

Extranjero

INFORMACION TELEGRÁFICA

(DE LA AGENCIA FABRA)

La cuestión religiosa en Francia.

París 12 (9 n.).—Un despacho de Vannes (departamento de Morbihan) anuncia que en el acto de verificarse la explosión de los Hermanos de Lamenais en Plomel, seis oficiales de aquella guarnición se negaron á ejecutar la orden.

La excitación es grande en dicha ciudad, y para garantizar el orden han sido enviados dos regimientos de línea.

Aprobación de un Tratado.

Río Janeiro 12.—El Senado brasileño ha aprobado el Tratado relativo al territorio de Acre.

Organización militar de los chinos.

París 13.—Según la nueva reorganización militar del Celeste Imperio, en cada una de las 18 provincias (exceptuando la Mongolia y la Manchuria) habrá un Cuerpo de ejército de 12.500 hombres, y en la capital 50.000, formando un total en activo de 337.500 hombres.

Italianos en París.—Motivo del viaje.

París 13.—Han llegado á esta capital importantes políticos italianos para asistir á la solemne sesión que se verificará mañana en la Sorbona en honor del ilustre hombre de estado Zanardelli.

Los republicanos de Buenos Aires.

(TELEGRAMA OFICIAL)

El que quiera honra que la gane.

Buenos Aires 11.—Encargado de Negocios de España al ministro de Estado: Banquete republicano resultó fracaso, asistiendo próximamente 200 personas, representando prensa y curiosos.

Grande dificultad organizar banquete, pues ninguna fonda quería servir, temiendo no ser pagada.

Diputados argentinos invitados rehusaron. Policía impedido manifestación calle.

Discursos violentos contra Monarquía, pero sin atacar persona real.

Seis personalidades de las más importantes se han separado de la Liga.

Discursos todos conviniendo próxima proclamación República.

Continúa vigilando.—*Salazar.*

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 13 de Febrero de 1904.

Comienza la sesión á las tres y treinta y cinco, presidiendo el Sr. ministro de Gracia y Justicia.

En el banco azul más mini otros que señores en los escaños: ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Agricultura.

Se leyó y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho.

El presidente de la Cámara decide sentarse á las tres y treinta y cinco, y se da cuenta del despacho.

El Sr. AGUILERA dirige una pregunta al señor ministro de la Guerra, relaciona la con el mal acuartelamiento que tiene la guarnición de Madrid, indicando que muchos de los cuarteles son focos de infección.

Se extiende con este motivo en corales razones sobre la mortalidad en Madrid, que resalta un 30 por 1.000, y habla de la necesidad del arreglo del cuartel de San Gil y, después, se lleva á cabo con la brevedad posible, por ser un deber de humanidad.

El señor ministro de la GUERRA, al ser atacado por los señores de la Cámara, indica que durante todo el presente año quedará alojado el cuartel de San Gil, y después se lleva á cabo la misma igual operación con el de San Francisco y el Rosario.

El Sr. AGUILERA rectifica, insistiendo en la

Manifiestación en San Petersburgo.

San Petersburgo 12.—Una grandiosa manifestación de obreros y estudiantes burgueses